



N° 04

letrans

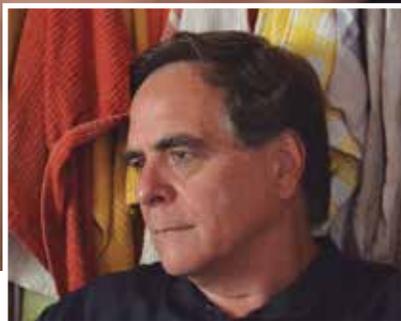
junio de 2018

Cuaderno de información, pensamiento y análisis del mundo trans - Asociación OTD Chile



NIÑEZ TRANS

a la espera de una ley que salva vidas



TRANSVISTA

Sacerdote Felipe Berríos
"En la diversidad está la huella de Dios"



Organizando Trans Diversidades

TRANSFORMANDO

Encuesta-T
Primer sondeo trans en Chile
Estudios sesgados
Cuando la ciencia engaña

Iniciamos acá el cuatro número de Le Trans, enfocados en el punto más crítico de la ley de identidad de género, la infancia; planteándonos preguntas como ¿por qué niños y jóvenes trans no tienen el mismo derecho a ser reconocidos con su nombre y género sentido?

¿Será acaso que la discriminación surge recién a los 14 o los 18 años? Y antes de eso, quienes nos sentimos fuera de la lógica cisgénero ¿no vivimos situaciones de injusticia derivadas de nuestra expresión e identidad de género?

La verdad, mi verdad y la de muchas que conozco, es que la binaridad obligatoria nos deja marcas que no se borran con el reconocimiento tardío de una sociedad que considera "sano y bueno" la reducción de las vivencias del género y de la identidad solo a dos: masculino y femenino. El binario nos lleva a escondernos, a construirnos vidas que sean apenas "aceptables". En nuestras familias tenemos miedo de decir quiénes somos, sentimos desconfianza que se filtre nuestra identidad a los ojos de ellos, no tenemos en quien confiar y la represión constante nos deja con un pie en el camino de la vida y otro en el camino de la muerte.

La verdad es que nuestras vidas no se quieren someter a lo establecido. Lo intentamos miles de veces, intentamos encajar para que no nos maltraten, no nos humillen, no nos avergüencen. ¡Deben Creernos! somos les primeras que queremos ser invisibles y que no se note lo que nos pasa... pero hay un instante en que nuestra naturaleza nos alcanza, en el que ya no se soporta más, ya intentamos todo y hay dos salidas, la vida o la muerte.

Quienes decidimos vivir, ya no aceptamos ser llamadas con ese nombre derivado de nuestras gonadas, no queremos ser leídas con obligaciones del género, cortamos las cadenas del género y somos libres para vivir en este espacio entre la tierra y el cielo.

Pensado en quienes se fueron y optaron por la muerte, esta revista hace un minuto de silencio por les trans que hoy no nos acompañan. Quienes continuamos acá seguimos en la lucha por el reconocimiento y la Vida!

Franco Fuica
Presidente OTD Chile

Asociación OTD Chile - Organizando Trans Diversidades · Dominica 14, Recoleta, Stgo., Chile.

Representante legal:

Franco Fuica

Comité editorial: Baird Campbell, Armando Escoffier, Jimena Norambuena, Michel Riquelme, Cristina Soto, Luka Suban.

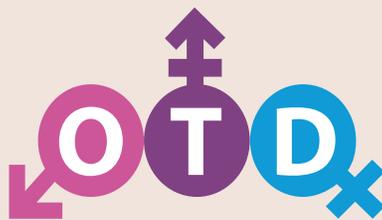
contacto@otdchile.org

 @OTDChile

 OTDChile

 otdchile

www.otdchile.org



Organizando Trans Diversidades

Edición:

Armando Escoffier.

Colaboradores: Baird Campbell, Armando Escoffier, Cristina Soto.

Corrección de textos: Luka Suban.

Fotografías: Fernando Bravo, Baird Campbell, Armando Escoffier.

Distribución: Michel Riquelme, Luka Suban.

SUMARIO

TRANSFONDO

Niñez trans:
escucharles, acompañarles y reconocerles3
Las palabras de un papá fantástico7

TRANSVISTA

Sacerdote jesuíta Felipe Berríos:
“En la diversidad está la huella de Dios”8

TRANSFORMANDO

Primer sondeo sobre la realidad trans en Chile
Avanzando hacia un enfoque de derechos13
Estudios sesgados
Cuando la ciencia engaña16

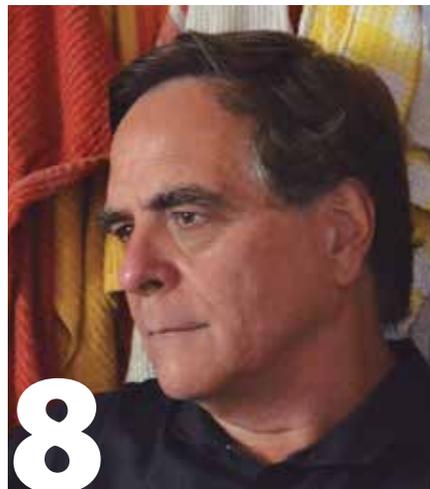
TRANSLUCIDEZ

Preguntamos a niñes trans
¿Cómo te ves cuando grande?20



3

Niñez trans:
**escucharles,
acompañarles y
reconocerles**



8

Sacerdote jesuíta
Felipe Berríos
**“En la diversidad está
la huella de Dios”**



16

Estudios sesgados:
**Cuando la ciencia
engaña**

Niñez trans:



Fotografía: Armando Escoffier

Con la discusión de la ley de identidad de género en el congreso nacional se abrió un debate sobre cuándo se comienza a manifestar la identidad de género en una persona. Por esto han surgido voces abogando por la protección de la infancia, en situaciones en que una niñe manifiesta que su género no corresponde con el asignado al nacer. Son niños que hacen temblar el binarismo de género y el adultocentrismo.

escucharles, acompañarles y reconocerles

por *Cristina Soto, periodista*

Cuando una familia se enfrenta a esta situación busca ayuda tratando de comprender lo que ocurre, o bien, niega el proceso vital que su hijo manifiesta. El estrés que produce no poder comprender qué ocurre con su hija o hijo, cómo y por qué se manifiesta en forma distinta a los demás, fuera de los patrones y comportamientos esperados a las normas de género, suele ser el gran problema de las madres y padres de niños trans, ¿pero qué dicen los profesionales que conocen o han acompañado a estos niños que expresan su identidad de género contra viento y marea, a contrapelo de sus padres y toda la sociedad?

Niñez no conforme con su género y niñez trans

La psicóloga Francisca Burgos es una de las personas que ha estudiado y ha adquirido experiencia en temas de diversidad de género y transgeneridad. Comenzó como voluntaria y luego se incorporó al equipo de profesionales de OTD Chile, donde armaron un modelo de atención específico para acompañamiento de personas trans, después de eso, continuó trabajando con la diversidad sexual y de género con diversas instituciones.

Con un magíster en sexualidad y afectividad, hace poco terminó una investigación sobre niños trans, patrocinada por Aprofa. Realizó una tesis sobre niños de género no

conforme y los 3 principales enfoques que existen actualmente para abordarlos. Francisca afirma que la formación de la identidad de una persona es un asunto en permanente investigación para la academia, aunque estos enfoques dan luces de cómo se ha ido explorando el tema.

El primero, a cargo de la investigadora estadounidense Kristina Olson, se conoce como “enfoque afirmativo” y considera que el género es constitutivo en la formación de la identidad y que se manifiesta en varias posibilidades, entre ellas ser trans. El segundo es el “enfoque holandés” que considera que la identidad de género, siendo parte del desarrollo de la identidad, se consolida en la adolescencia, con el desarrollo de otras dimensiones de la sexualidad, ya que en la infancia sólo se muestran características particulares del otro género, que no necesariamente perduran en el tiempo. Y en tercer lugar, está el más antiguo, conocido como “reparativo conversivo”, que sugiere que el género se debe alinear el sexo biológico; postura fuertemente criticada hoy, porque despoja al género de su carácter cultural y diverso y ha demostrado generar altos niveles de estrés y daño a la salud mental.

Hasta ahora, cada investigador que se quiere acercar al tema transgénero toma una de estas posturas. En Chile, se suele usar el enfoque afirmativo, aunque Francisca es cauta y prefiere hablar de niños de género no conforme, más que sólo de niños



Francisca Burgos, psicóloga con experiencia en niños y adolescentes trans.

trans, que son un porcentaje menor.

“Este enfoque lo que sugiere es que si estás con un niño de género no conforme, si tiene expresiones asignadas al género contrarias a su sexo, déjalo ser, pero no lo presiones a que transite a menos que sea muy necesario. Hay investigaciones que tienen algunos predictores para definir qué niño sería trans, por lo tanto se puede

En contraste, cuando a una niñe sí se le permite transitar, nos encontramos con un niño tímido que transiciona a una niña alegre, por ejemplo. “Esa persona fue la que siempre estuvo, sólo que vivía reprimida, triste y escondida”, dice la psicóloga Francisca Burgos.

alentar la transición, pero aún así no puedes asegurar que eso se mantenga toda la vida”, dice.

La psicóloga afirma que en Chile se suele ser víctima del binario de género, por lo que cada niñe que quiere transgredir los roles de género tradicionales se suele calificar como trans. “Creo que la mayoría de los adultos, si nos dejaran ser, no estaríamos en los binarios de género de hombre o mujer”, explica Francisca.

Es así como les niñes trans son víctimas de no poder ser reconocidas como verdaderamente se sienten. “Existen estudios que demuestran que la población trans es más vulnerable en comparación a sus pares LGBTI y tienen más índices de depresión, ansiedad e intentos suicidas. Vivir una vida donde tienes que estar escondido, donde recibes el mensaje de que no eres válido, no existes y al no ser reconocido, creces con esta sensación de que hay algo malo contigo”. En contraste, cuando a una niñe sí se le permite transitar, nos encontramos con un niño tímido que transiciona a una niña alegre, por ejemplo. “Esa persona fue la que siempre estuvo, sólo que vivía reprimida, triste y escondida”, dice Francisca.

Para su colega, Fidel Lajara, quién tam-

bién comenzó su trabajo como psicólogo atendiendo a personas trans, el profesional debe avanzar hacia una escucha activa, más que hacia un diagnóstico.

El psicólogo afirma que lo primero que hay que considerar es que el niño es un ser humano y tener la visión de identificar cuándo los grupos conservadores hablan de inclusión para segregar. “Lo que tenemos que tener los adultos, frente a cualquier experiencia, es cautela porque siempre buscamos la clasificación”, afirma. “Queremos proyectar en ellos porque finalmente a nosotros, por ser parte de esta sociedad binaria, se nos produce esta angustia de no saber dónde estamos parados”.

Sobre las necesidades de una niñe que tiene un devenir trans, Fidel afirma que no se pueden establecer generalidades, porque al igual que en les adultes, no hay sólo una experiencia trans. Pero es enfático que en la negación de su identidad hay violencia, por lo tanto es necesario positivar la experiencia.

Los mayores problemas de les niñes y adolescentes trans se centran en la salud

mental al no ser reconocidas en sus espacios de socialización. “Si hay algo que genera problemas de salud mental es cuando se corta el lazo social, cuando se genera el aislamiento, y claro que las personas trans están vulnerables a verse aisladas”, afirma el profesional.

Fidel explica que lo más importante para socializar la identidad de género de una niñe o adolescente trans es escuchar. “Quienes hacemos acompañamientos terapéuticos tenemos el deber ético de escuchar y no poner clasificaciones. Ver qué significa para esta persona esta experiencia subjetiva”.

“Si hay algo que genera problemas de salud mental es cuando se corta el lazo social, cuando se genera el aislamiento, y claro que las personas trans están vulnerables a verse aisladas”, afirma el profesional.

El psicólogo Fidel Lajara



Fotografía: Fernando Bravo

En el Colegio

Aparte de sus familias, les niños tienen su primer acercamiento a las relaciones sociales en establecimientos de cuidado o educacionales. Por lo tanto, será ahí donde se den las primeras luces de una identidad de género trans, como es el caso de una niña que asiste a una escuela libre en la comuna de Ñuñoa. Ella llevó a que las profesoras Karimma Salah y Daniela Quezada se enfrentaran por primera vez al tema.



Fotografías: Fernando Bravo

Karimma Salah y Daniela Quezada, creadoras de la escuela Colibrí.

Un espacio especial que crearon cansadas del sistema tradicional, hace tres años. La escuela Colibrí tiene 20 niños, entre 5 y 12 años, quienes van medio día a estudiar, se visten como quieren, hablan de actualidad y expresan libremente su opinión.

Las profesoras sabían de la existencia de personas trans, pero nunca les había tocado trabajar directamente el tema. Sin embargo, fue fácil de tratar porque la familia de la niña dió su apoyo y se abrió a la conversación.

Consultadas sobre cómo lo abordaron, Karimma es categórica: “si eres cerrado de mente es súper difícil. Esto es tan simple como educarse, hay que ponerse en el lugar del otro”.

“si eres cerrado de mente es súper difícil. Esto es tan simple como educarse, hay que ponerse en el lugar del otro”, dice Karimma Salah, educadora.

Los padres de la niña se lo comunicaron a los demás apoderados tras aparecer en un reportaje de televisión. Unos les felicitaron, otros guardaron silencio, algunos se acercaron a las profesoras con dudas de cómo tratar el tema con sus hijos.

“Nos pusimos en todos los casos y decidimos que si alguna de las familias nos venía a reclamar, le íbamos a tener que pedir que buscaran otro espacio, porque este es un espacio respetuoso”, afirma Karimma, pero eso no pasó. “Fue una grata sorpresa, finalmente las familias están en nuestra sintonía”, dice Daniela.

Lo único que cambió fue la vida de la niña. “Era otro ser humano el que tú ves ahora. Fue difícil, ella estaba viviendo un proceso interno, emocional, súper complejo. Antes tenía mal genio, poca tolerancia”, explica Daniela. Sin embargo, una vez que se pudo expresar, su vida fluyó. “Nunca había visto un cambio así. No es que tú estés sonriendo, es una felicidad, una plenitud: es otra persona”, dice Karimma.

Ambas están convencidas que el sistema educacional es el que tiene que cam-

biar y adaptarse a las particularidades de cada niño. “Si les dificulta vivir con una persona trans, que se eduquen, que conozcan e investiguen”, sugiere Daniela, mientras Karimma invita a escuchar a quienes viven y saben del tema. “Si nos unimos y creamos espacios, vamos a ser cada vez más, hay que enseñar con el ejemplo”.

La circular de educación

El 27 de abril de 2017 se lanzó la Circular del Ministerio de Educación N°0768 sobre los “Derechos de niñas, niños y estudiantes trans en el ámbito de la educación”. Esta exige el respeto del nombre social de niños y adolescentes trans, junto el uso de uniforme y servicios higiénicos de acuerdo a su sentimiento de género. Reconoce y respeta como parte de la dignidad de los estudiantes el desarrollo de su identidad y expresión de género y la comprende como un proceso dinámico, personal y que debe ser apoyado y protegido en los espacios educativos.

El documento fue el resultado de un trabajo de un año y medio que se gestó en

“En la unidad estábamos súper comprometidos con el tema, dijimos presentemos una propuesta a la Ministra y veamos de qué manera, en conjunto con la sociedad civil, podemos armar un plan de diversidad sexual en los establecimientos educacionales”, dice Andrés Soffia.



Andrés Soffia, quien fuera Encargado de la Unidad de Inclusión y Participación Ciudadana del Ministerio de Educación e impulsor de la Circular.

la Unidad Inclusión y Participación Ciudadana del ministerio, a cargo del arquitecto y activista de la diversidad sexual, Andrés Soffia, quien formó parte del gabinete de la ex ministra Adriana Delpiano. El resultado fue un texto único que, sin la existencia de una Ley de Identidad de Género, hace un reconocimiento institucional a les menores de 18 años con identidad trans.

Andrés tiene viva la historia de la circular que se construyó a pulso por un equipo de 10 personas, en conjunto con organi-

zaciones sociales. “En la unidad estábamos súper comprometidos con el tema, dijimos presentemos una propuesta a la Ministra y veamos de qué manera, en conjunto con la sociedad civil, podemos armar un plan de diversidad sexual en los establecimientos educacionales”.

Aceptada la idea, crearon la circular y un documento con las orientaciones para la inclusión de personas LGBTI en los colegios. Para esto se aliaron con UNESCO Santiago y otras organizaciones de la diversidad sexual, entre ellas OTD Chile, a través de una participación vinculante. Además, se hizo un *focus group* con estudiantes trans de entre 5 y 17 años, con el que produjeron el informe Diálogos por la diversidad. “Detectamos cuáles eran las principales medidas, normativas y obligaciones que debían quedar en la circular desde la opinión de los niños y niñas”, explica Andrés.

Después de casi 6 meses lograron enviar la circular a todos los colegios de Chile. “Se envió un mensaje técnico y político a todas las autoridades regionales para que se hicieran cargo de la implementación y seguimiento de esta circular”, afirma. “Empezaron a llegar muchas preguntas, siempre a favor, nunca nos llegó una crítica desde una escuela”. Sin embargo, Andrés comenta sobre la desinformación al interior del Ministerio: “faltan capacidades, conocimiento o reflexión teórica sobre el tema”.

Andrés se siente orgulloso de la circular y está convencido de que las normas siempre tienen que adelantarse a la realidad. “Es una de las políticas de diversidad más avanzadas a nivel internacional en el sistema educativo. No existen referencias similares en el mundo con cuestiones tan concretas”, dice, “fue un reconocimiento a la identidad de género”.

Recalca lo fundamental que fue la participación de les niñas en este trabajo. “El rol

del Ministerio no es resguardar la identidad de género de los niños, es resguardar el derecho a la educación, lo que implica poder estudiar en un espacio seguro, con igualdad de trato, sin discriminación”.

Si la circular no se respeta, las familias afectadas pueden poner una denuncia en la Superintendencia de Educación.

Sin Ley, sin reconocimiento

¿Por qué es importante tener una ley que incluya a les niñas? Según el psicólogo Fidel Lajara es importante incluirles para que puedan ser acompañadas. “Nosotros, los adultos, somos responsables de acompañar a les niñas en relación a sus necesidades singulares. Si no reconocemos la singularidad del caso a caso estamos perdidos, con una ley damos la posibilidad a los niños de poder acceder a un derecho”.

“Cuando grupos conservadores hacen la caricaturización y la clasificación, lo que hacen es negar derechos y acceso, por lo tanto, denegar protección”, afirma que es justamente lo que se podría cambiar con una ley. “Se les niegan derechos a todas las personas que no responden a un cánón de normalidad específico, que es la figura antropológica del ser humano, occidental, patriarcal y que responde a una figura que excluye a todas las demás”.

Argumento que apoya la psicóloga Francisca Burgos. “Crecer con ese constante temor, amenaza, de que en cualquier momento te pueden decir algo, te puedan discriminar, creo que es terrible, el estado se tiene que hacer cargo”. Francisca cree en la necesidad de desarmar el binarismo género. “Se debería hablar de infancia de género no conforme. Esto no tiene que ver con ser o no trans, tiene que ver con que el mundo está hecho para dos tipos de personas, habiendo mucha gente, la mayoría de hecho, que no está ni aquí, ni allá”, afirma. **LT**

Las palabras de un PAPÁ FANTÁSTICO

El 16 de abril del presente Igor Vega, papá de Daniela Vega, connotada actriz trans chilena, expuso ante la Comisión Mixta de Derechos Humanos que tramita el proyecto de ley de Identidad de Género. Su testimonio fue escuchado con atención por todos los asistentes y terminó con un cerrado aplauso.

Sin sesgo político alguno, sin una mirada especializada o académica, puso sobre la mesa lo que significa el reconocimiento y respeto a la niñez trans y cuan importante es en el desarrollo de la personalidad y proyecto de vida de cada niño y adolescente.

Aquí sus palabras.

Igor Vega, papá de Daniela Vega, exponiendo ante la Comisión.



Sra Adriana Muñoz, Presidenta y miembros de la Comisión Mixta de Identidad de Género. Me presento, soy Igor Vega Inostroza, cristiano católico practicante, del ala liberal de la Iglesia, no pertenezco a ningún partido político, ni Ong, tampoco soy activista, no vengo a exponer ante ustedes estadísticas o estudios científicos, ni menos pretender ser dueño de la verdad, solo vengo a esta Comisión a título personal a dar el siguiente testimonio de vida:

Comprendo que el Estado y en particular el poder legislativo generen leyes para el bien común, solo que esto carece, al no haber vivido la experiencia particular de un hijo o hija trans, con el principal de los ingredientes: EL AMOR DE FAMILIA, sea esta hetero, homo o uniparental.

En matrimonio con Sandra conformamos una familia común y corriente, que criamos a nuestros dos hijos en base al respeto el amor y la comprensión, educando y respetando a cada uno de ellos su esencia, existencia y unicidad, por supuesto, no exento de errores.

Uno de nuestros hijos llegó a nuestras vidas con una bellísima y especial forma de ser, que desde pequeño nos enseñó y preparó sin pedir a gritos, mediante signos, que estábamos criando una HIJA. Comenzamos entonces nuestro caminar integrando a toda la familia.

Con el tiempo nuestra hija nos enseñó de sus dones, de su facilidad de palabra, de su voz para el canto, de su gusto por la lectura y las artes, de mirarme a los ojos con dulzura como dando las gracias por ser comprendida e incentivada y como padre solo estaba cumpliendo con mi deber.

Sin duda no fue fácil, pues tienes que enfrentarte al siguiente círculo que es la SOCIEDAD, y es justo el punto donde el Poder Legislativo está en deuda sin habernos encontrado con una Ley de Identidad de Género que nos hubiese facilita-

do nuestras vidas y en especial de nuestra hija.

Debo y quiero ser empático con muchas familias que hoy están sufriendo junto a sus hijos o hijas sus transiciones que hoy, a pesar del tiempo, no cuentan con la mano de un Estado Protector.

Les hablo con respeto a los aquí presentes, a quienes tienen que tomar decisiones y al Estado de Chile, por nuestra sociedad que además de ser una ley inclusiva y necesaria, estarán ayudando a salvar vidas.

Mi hija hoy en día ya tiene 28 años de edad, está resuelta en lo que ella desde niña se propuso a ser quien es hoy, y que de seguro como padres, si no le hubiésemos entregado las herramientas, el amor, la empatía y la dedicación, lo más probable es que otra sería su realidad, señoras y señores de la persona de quien les hablo es mi hija Daniela Vega.

Muchas gracias por vuestra atención.

Sacerdote jesuíta Felipe Berríos:

“En la diversidad está la huella de Dios”

por Armando Escoffier, editor de *Le Trans*

A diez kilómetros aproximados del centro de Antofagasta nos adentramos en el sector de La Chimba, para encontrar el campamento Luz Divina VI, en búsqueda del padre jesuíta Felipe Berríos. Calles polvorientas, personas a lo lejos arrastrando un carrito con desechos y restos de muebles, a los lados algunos galpones. Estamos cruzando por uno de los vertederos más grandes de Chile. En parte barrio industrial, en parte ha-

bitacional, con campamentos colindantes. Escombros, pequeñas casas y bodegas que se extienden de cara al sol, al polvo y a las estrellas del desierto nortino.

Habíamos acordado la visita días atrás para entrevistarlo y grabarlo en el marco de nuestra campaña de apoyo a la comunidad trans y a la Ley de Identidad de Género. Unas horas antes hicimos contacto buscando saber su disponibilidad de tiempo, sabiendo

que las personas que generan interés mediático y que lideran opinión social tienen, por lo general, buena voluntad pero poco tiempo disponible. La respuesta fue concisa, precisa y más que generosa: “Vénganse directo para acá. Me interesa mucho el tema. Mi actividad de hoy son ustedes”...

Nos recibió en su casa junto a su perra Tiñi, a la cual recogió enferma de tiña y luego de sanarla, bautizó con ese nombre. Una pe-

respaldo de largas horas de lectura; hacia el otro costado, protagonizando el espacio, una mesa que invita a la conversación, como su sonrisa y sus manos grandes.

“Me molestó un poco lo que había en el ambiente cuando estaba ese “bus de la libertad”, creo que le llamaban. Un bus naranja, y que un poco se decía ahí que los papás influían en los niños o que los presionaban a que fueran tomando conductas de género distintas a sus genitales, a su sexo. Primero, para pensar que un papá es capaz de hacer eso con su hijo ya hay que ser bastante raro, y segundo, que es tan fuerte la orientación del género que no es algo que externamente alguien te presione; por mucho que hubiera alguna clase de presión, el impulso del género es algo que se va a imponer sí o sí, que es lo que han demostrado niños o niñas que son transgénero, que aunque todo el ambiente cultural les dice que tienen que responder a un tipo de sexo, sin embargo, a pesar de eso, una y otra vez vuelve a aflorar esa fuerza de orientación que implica el género”.

Lo que esgrime ese sector, muy ligado a una visión conservadora y a veces fundamentalista de la religión, es la llamada “ideología de género”, que estaría expandiéndose perversamente en nuestra cultura...

“Oí hablar muy fuerte de eso en ciertos sectores más conservadores. Opino que es

una ideología también. Pensar que existe esta especie de conspiración externa que quiere producir daño no sé con qué motivo, tal vez político o cultural, yo creo que hay que ser un poco rebuscado para pensar así”.

El conocimiento de la realidad trans ha permitido instalar este tema desde un enfoque de Derechos Humanos. ¿Cuánto piensas tú que aporta una Ley de Identidad de Género en ese sentido?

Bueno, yo creo que los Derechos Humanos tienen que velar para que las personas se desarrollen humanamente y desarrollen a la humanidad en su totalidad y tenemos que velar que se respeten esos derechos, o sea, que la persona pueda ser lo que es sin sentirse culpable, sin sentirse que es una persona enferma o que la sociedad presione a otra cosa, sobre todo cuando esa persona no hace daño con lo que ella siente. Hay que proteger a la persona para que pueda desarrollar su género, si ya va a ser algo conflictuado en ella que tenga un sexo que no responde a su género, entonces ayudémosla, no le pongamos más carga arriba, y en ese sentido un derecho humano que garantice esa libertad para ese niño o esa niña o esos padres, me parece clave”.

¿Qué le dirías a una mamá o a un papá de una niña o niño transgénero?

“Le diría que una de las características más lindas de una mamá o un papá es que

La Chimba, en Antofagasta, donde se encuentra uno de los vertederos más grandes de Chile.



Fotografía: Armando Escoffier

queña casa de madera con dos espacios centrales, un estar-cocina-comedor y un dormitorio, más otro espacio muy pequeño, el baño, que se abre a un patio de luz. Las paredes llenas de libros y entre las repisas, techo y muros un sinnúmero de rincones con herramientas que cuelgan, que se recuestan, que buscan su espacio en este universo atiborrado de lectura, saberes, talleres y cotidianidad. Hacia un costado, un sillón antiguo, probable





El Campamento Luz Divina VI, donde vive el padre Felipe Berríos, acoge a una gran población de inmigrantes que reciben el trabajo pastoral.



Fotografías: Armando Escoffier

ame y ese amor se traduzca en aceptar al hijo o a la hija tal cual es, que lo respete o que la respete tal cual es. Yo sé que es tal vez más fácil decirlo que hacerlo, pero yo creo que no hay felicidad más grande para un papá o una mamá... O sea, si uno le hiciera la pregunta a un papá o mamá, que tuviera que escoger una sola cosa en la vida para su hija o hijo, yo creo que escogería que fuera feliz. Entonces les diría: ayuden a que su hija o hijo sea feliz, pudiendo vivir con libertad el género que tiene”.

Y si yo te dijiera que soy transgénero y que estoy conflictuado ¿qué consejo me podrías dar?

“Yo te diría que no te va a tocar fácil, pero que Dios te quiere así como tú eres y que no te sientas ni culpable, ni bicho raro, ni enfermo, ni degenerado, sino que eres distinto y que tienes que luchar con sabiduría y con tu fuerza para poder desarrollar lo que tú eres, que es un don para toda la humanidad”.

En oportunidades se escucha que esto es una moda o se buscan analogías como

que un perro no se puede convertir en gato y cosas de ese estilo, muy degradantes. Pareciera ser que se trata de negar la realidad por un gran temor a lo desconocido...

“Desde que volví de África, el 2014, me ha llamado la atención cómo en este último tiempo ha habido como distintos revisionismos: el tema mapuche, por ejemplo, también Baradit o la escritora Subercaseaux que empiezan a ver la historia de Chile, la Patria de Cristal. Como que a nosotros nos enseñaron una manera de ser chileno, lo que era la patria, lo que era la historia, y eso ahora se cuestiona. Se cuestiona porque yo creo que hemos dado un paso más de madurez, de desarrollo, de libertad en Chile. Estando en África te das cuenta que en culturas más indefensas, más inseguras, los papás le enseñan a los hijos a no preguntar nada a no cuestionar nada, a hacer todo como los grandes se lo dicen, obedecer ciegamente a todo, porque de esa manera los papás se aseguran que su hijo está metido en la tribu, en la manada, no es el antílope que se adelanta a la manada o que se queda atrás y se lo puede comer el león, sino que está dentro

de la tribu. Y van creciendo así, sin tener que cuestionarse las cosas hasta que son adultos, pero, al contrario, en la medida que las sociedades van dando más protección, más seguridad, se va incentivando en las personas el cuestionamiento, la libertad. Yo veo a mis hermanos que les preguntan a mis sobrinos -qué cosa te gusta- y ellos preguntan -por qué esto papá, por qué esto otro- y les explican. Entonces, nosotros como país hemos ido adquiriendo más libertad, más seguridad en la sociedad en distintas cosas, por eso es que ahora podemos cuestionarnos cosas que antes no nos cuestionábamos, como la historia oficial que nos contaron, como la historia oficial del pueblo mapuche, y cosas como esta del género. O sea, en culturas como las que yo viví en Burundi o en Tan-

zania, si tú naces con pene tienes que vestirte de esta manera, hablar de esta manera, hacer esto, y si naciste con vagina, esto otro, porque la sociedad no tiene este círculo de seguridad que te garantiza más libertad y poder tú ir desarrollando distintos matices y diversidades que tienen todas las personas, y eso yo creo que se ha ido produciendo en Chile. No es que ahora hayamos inventado a los transgénero, no es que ahora esté de moda ser homosexual o lesbiana, sino que ahora hay más libertad, hay más protección en la sociedad para que uno pueda desarrollar la diversidad que uno tiene en su interior y eso es una riqueza, no es una pobreza”.

Desde ese punto de vista, existiría un cierto primitivismo en esa mirada más estrecha que solo admite una concepción binaria del género y no se abre a otras posibilidades, no cuestiona y se cierra a la diversidad. Me pregunto cómo hay personas que siguen a Dios leyendo la biblia y buscan que la realidad se adapte a su interpretación y son incapaces de ver y enamorarse de la realidad que tienen frente a sus ojos...

“Bueno, a raíz de eso yo contaba que cuando yo era novicio vino a Chile Luis Alonso Schökel que era un sabio, un hombre que hizo la traducción de la biblia española, es experto en profetas. Vino a dar una serie de charlas y pidió que quería un día ir a conocer la nieve, y nosotros que éramos novicios aprovechamos la oportunidad de paseo y lo llevamos en una de esas típicas Volkswagen de curas a Farellones. Y me acuerdo que íbamos en la última curva, o por ahí, que había nieve y el viejo nos hizo parar. Quería bajarse, nosotros pensamos que quería ir al baño, pero nos hizo bajarnos a todos y nos hizo contemplar el macizo nevado. Nosotros parados sobre la nieve, y en un momento de silencio el viejo se agachó, agarró nieve con el puño y mostrándonos a nosotros la nieve que él apretaba nos dijo: “aquí está la prueba patente que la creación la hizo Dios”- y luego

agregó -“porque si los seres humanos hubiéramos hecho la creación, habríamos hecho todo del mismo color, de la misma temperatura, de la misma textura, la misma materia”- y finalmente nos dijo -“en la diversidad está la huella de Dios”-. A mí se me quedó grabado eso: en la diversidad está la huella de Dios. No es que la diversidad la acepte Dios, sino que ahí se expresa Dios, en la diversidad. Por eso nosotros tenemos que buscar, promover la diversidad y verla como un don, al revés de la uniformidad”.

...Uno se pregunta qué hubiera dicho Jesús de este tema si estuviera acá...

“Jesús no vino a condenar, vino a acoger la humanidad a partir de lo que éramos nosotros. Me parecería increíble que alguien pensara que Jesús podría rechazar a alguien por el género”.

La experiencia nos muestra que las manifestaciones de género se presentan desde los primeros años. ¿Consideras apropiada

“A mí se me quedó grabado eso: ‘en la diversidad está la huella de Dios’. No es que la diversidad la acepte Dios, sino que ahí se expresa Dios, en la diversidad. Por eso nosotros tenemos que buscar, promover la diversidad y verla como un don, al revés de la uniformidad”.

do que se respeten esas manifestaciones a los tres o cuatro años cuando no coinciden con lo esperado, según su sexo biológico?

“Yo creo que es importante reconocerle al niño lo que vaya aflorando en él. A mi me llamaba mucho la atención cuando leía que a las niñas de alta alcurnia en China era de bien meterlas en un zapato chico y que el pie no le pudiera ir creciendo, se les fuera deformando, porque de esa manera después no podían caminar y así se aseguraban que toda su vida iban a tener sirvientas y eso le daba estatus. Uno cuando lee eso ahora, lo encuentra tremendo, ante un papá que le deforme el pie al hijo por una convención cultural, ahora diría lo mismo. Es tremendo un niño que nace con un pene, pero va desarrollando un género femenino y se le meta como en un zapato chino que lo deforma y que lo hace vivir a contrapelo su vida... Bueno, todo papá ama a su hijo y lo respeta profundamente, y aquí no es que alguien externo intervenga, sino es que deje que el niño vaya desarrollando lo que él ES y no lo que uno estima que debe ser porque nació con pene o porque nació con vagina. Tal vez lo ideal es que coincida el género con el sexo, pero ¿qué es lo “normal” en la vida? si al final “normal” en la vida es que uno pueda vivir lo que uno es, con libertad, al lado de la gente que lo ama”.

Un 56% de personas trans han

La parroquia que dirige el sacerdote, centro de operaciones de la labor social.



intentado suicidarse alguna vez y un 84% de estos casos son menores de 18 años. ¿Qué le podrías decir a los parlamentarios que hoy cuestionan que a niños, niñas y adolescentes se les reconozca su identidad de género?

“Yo le diría a los parlamentarios que no tengan miedo, que al contrario, nos están ensanchando el horizonte, nos están haciendo entender que la sexualidad humana, el género es algo mucho más profundo en el ser humano, que la cultura es una expresión de cosas más internas nuestras, que no es algo rígido que se impone, que no crean que aquí hay algo escondido, que quieren hacer daño a la familia, a la tradición, al cristianismo. Al contrario, esta cuestión nos va a ensanchar los horizontes. Así como hemos dado pasos con la homosexualidad y con tantas otras cosas. Nosotros incluso en el vocabulario todavía tenemos la palabra “siniestro” como sinónimo de algo malo, porque antiguamente se les amarraba la mano izquierda atrás a los niños para que aprendieran a escribir con la derecha y se consi-

deraba maléfico una persona zurda, hoy día eso lo encontramos una estupidez, hoy nos damos cuenta que es una cuestión de ser distintos no más, es una condición, bueno lo mismo nos va a pasar en unos años más cuando miremos para atrás. Tenemos que aceptar que hay personas transgénero, y no solo aceptarlas, sino ver que eso es una riqueza, porque ensanchan nuestro pensamiento como sociedad, nos hacen más libres. A mayor diversidad, mayor libertad y mayor presencia del rostro de Dios entre nosotros. Yo les diría que no tengan miedo a esto, no vean como que nos están echando a perder nuestra convivencia, nos están

echando a perder nuestros valores... nos están ayudando a crecer. Yo soy como ustedes, yo nací en un mundo machista, sexista, me eduqué en eso, no existían cosas que hoy día nosotros vemos que existen, pero esto yo siento que me ha ensanchado mi humanismo y mi cristianismo se ha profundizado. Los invito a que nos informemos sobre estos temas, leamos, conversemos, a que nos pongamos en la piel del papá y la mamá que tienen un hijo o una hija transgénero, que nos pongamos en la piel de esa niñita o ese niño que lo hacemos vivir como un zurdo que le amarran la mano atrás, con la diferencia que a un niño le puede costar la vida”.

El gran galpón que alberga las actividades de capacitación a la comunidad y detalle de uno de los módulos.



Fotografías: Armando Escoffier

Sin darnos cuenta, ha pasado la mañana, un ameno y conversado almuerzo y parte de la tarde. Después de recorrer los alrededores, la nueva villa con cientos de casas recién construidas que él ha gestionado para acoger a muchas familias de chilenos e inmigrantes, y conocer el enorme galpón donde se imparten talleres que brindan una especialidad técnica a muchos inmigrantes que necesitan trabajar, parte del trabajo social y pastoral que Felipe realiza, nos despedimos de él, dejando atrás su silueta con overall entre el polvo nortino.

Queda en el recuerdo su rostro afable, sus palabras simples y profundas y la sensación que hemos tenido una vivencia significativa. **LT**

Primer sondeo sobre la realidad trans en Chile

Avanzando hacia un enfoque de derechos

por Cristina Soto, periodista

Cuando en 2016 Dania Linker llegó a OTD Chile a realizar su práctica profesional no pensó que se convertiría en la coordinadora de uno de los proyectos de investigación más importantes sobre la comunidad trans en Chile. Tenía 24 años y estudiaba trabajo social en la Universidad Católica.

Su tesis de titulación fue hacer la encuesta con preguntas que a la comunidad trans de la organización le interesaba visibilizar. A pesar de que no tenía formación de género y no existía literatura local sobre el tema, concretizó una antigua idea de Kris Córdova, miembro del directorio de Organizando Trans Diversidades.

Dania explica que como no existía información, el estudio necesariamente tenía un carácter exploratorio, o sea, era importante rescatar lo que el colectivo estudiado quisiera comunicar.

A través de un diseño participativo, que implicó la realización de dos *focus group* más 10 entrevistas personales.

“Lo que más resaltaba era la denuncia de discriminación en todos los espacios y que había obstáculos en cada uno de los escenarios donde se movían. El informe de la National Transgender Discrimination Survey de Estados Unidos, *Injustice at Every Turn*, se parecía mucho a lo que denunciaban las personas acá. También había una necesidad de mostrar que no toda la experiencia trans era negativa cuando habían redes de apoyo

y relaciones importantes”, explica.

Lista la tesis y la encuesta, gracias a la gestión de la organización, en conjunto con la Fundación Iguales, fue financiada por el Global Equality Fund de la Embajada de Estados Unidos en Chile.

Para la agregada cultural adjunta de Estados Unidos, Teresa Ball, apoyar este tipo de proyectos responde a los principios de su país. “Este fondo brinda apo-





Dania Linker, coordinadora de Encuesta-T

yo a organismos de la sociedad civil y a defensores de los derechos humanos en todo el mundo para la protección de los derechos de personas LGBTI, para que puedan vivir en libertad y ejercer sus derechos sin miedo a la discriminación o al abuso". Ball se siente orgullosa de ser parte de este proceso, especialmente porque "nadie merece vivir con miedo solo por ser quien es".

Con un total de 30 preguntas, de las que sólo dos fueron abiertas, realizadas en su mayoría vía formulario online, se encuestaron a 315 personas trans, la mayoría de ellos son personas jóvenes y con un alto nivel de alfabetización

El trabajo comenzó en octubre de 2016 y terminó en marzo de 2017. La científica política Francesca Rosales fue la encargada de procesar la información y entregó los primeros resultados a mediados de 2017.

Terminada la etapa cuantitativa del proyecto, se dieron cuenta de la necesidad de hacer un estudio mixto que permitiera hacer un reflexión sobre ciertos datos. En total 10 personas, siete chilenas y tres migrantes, fueron entrevistadas. La antropóloga Constanza Marambio fue la encargada de su implementación.

El doctor en psicología social, Jaime Barrientos, con gran experiencia en investigación social, participó como consultor en el análisis de la información. Participó en la integración de los relatos de las personas con los datos y en la corrección del texto final.

Para Barrientos, que lleva casi 13 años estudiando a poblaciones de la diversidad sexual y de género, lo relevante de la Encuesta-T es que pudo llegar a diferentes regiones, a población joven, transmasculina y que surge de la

propia comunidad trans. "Ha permitido avanzar desde la comunidad y levantar un tipo de información que no existía".

Sobre el uso de los datos, que fueron expuestos en el Congreso en la discusión de la Ley de Identidad de Género, y en los medios de comunicación, Barrientos valora su difusión y el uso político de ellos para el avance de la comunidad. "Este trabajo es importante y necesario, es un primer paso, pero creo que la batalla va a ser un poco más larga de lo que uno quisiera".

Lo que más valora su coordinadora es que la propia comunidad produzca su información, como una herramienta de empoderamiento. "Si el colectivo tiene la posibilidad de producir su propia información, puede ir priorizando sus necesidades".

Lo mismo piensa Fernando, quién es parte de los encuestados. Llegó en 2016 a Chile desde Venezuela, reconoce el valor de la encuesta por su especificidad y porque realmente estaban los temas que a la comunidad le interesan. "Hay gente que no sabe lo fuerte que ha sido la vida para una persona trans y lo entienden cuando leen la Encuesta-T".

Para Dania, los datos que más le llamaron la atención fue la discriminación solapada que sufren las personas trans, así como las cifras de intento de suicidio y la crudeza de los relatos del estudio cualitativo.

"Las personas trans tenemos cosas que decirle a la sociedad, ahora hay que seguir preguntando qué podemos mejorar. Si bien hoy lo importante es la visibilización, deberíamos avanzar hacia un enfoque de derechos", dice Fernando. "Este estudio es como darle una cachetada a la sociedad, como decirle aquí estamos por culpa de que no abren los corazones o las conciencias". **LT**

"Este estudio es como darle una cachetada a la sociedad, como decirle aquí estamos por culpa de que no abren los corazones o las conciencias", dice Fernando, participante de la encuesta.

GRÁFICO 6| Edad en que reconociste tu identidad de género

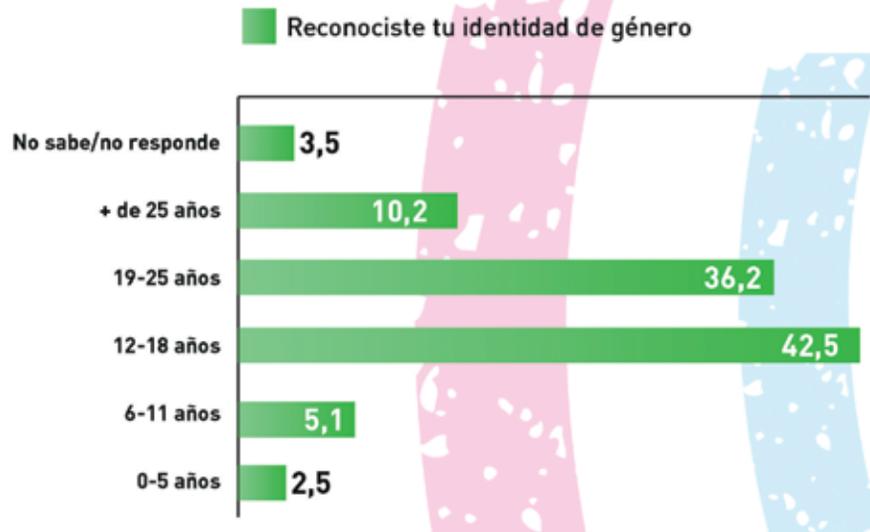


GRÁFICO 15| ¿Ha intentado suicidarse?

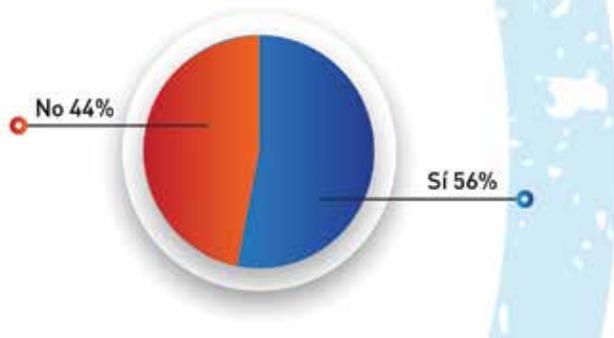
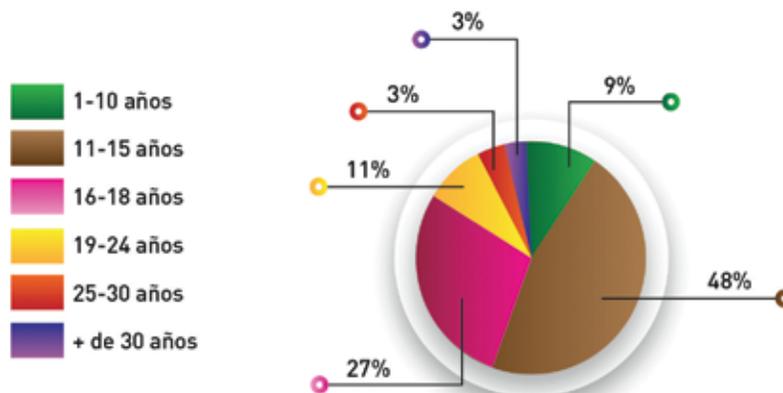


GRÁFICO 16| Tramo etario en que ocurrió el primer intento de suicidio



Estudios sesgados

Cuando la “ciencia” engaña

*por Baird Campbell.
Candidato a doctor en Antropología en
Rice University; Investigador afiliado en la
Pontificia Universidad Católica de Chile.*



En los ya más de cinco años que lleva el congreso chileno debatiendo la Ley de Identidad de Género, las fuerzas opositoras a los derechos trans han adoptado estrategias que han sembrado imágenes lejanas a la realidad de las vivencias trans, sobretudo las de niños y adolescentes.

Aunque, por lo general, los grupos conservadores y fundamentalistas religiosos suelen ver con escepticismo los avances de la ciencia, cuando se trata de asuntos trans, intentan respaldarse en ella misma. Fundamentados en estudios, afirman que la mayoría de niños trans “desiste” de su tránsito al llegar a la adultez -es decir, deciden vivir conforme a su sexo asignado al nacer, como cualquier persona cisgénero-. Pero, ¿a qué estudios se refieren cuando hablan que entre un 80% y 90% de niños reverte su proceso al avanzar la adolescencia o al llegar a ser adultos? ¿Son todos los estudios iguales? Es decir, ¿debemos confiar en cualquier estudio que parezca científico?

El método científico

El método científico consiste en cinco etapas básicas. Primero ocurre la “observación”, que trata de la recopilación de datos acerca de algún tema o fenómeno. El segundo paso, la “inducción”, consiste en la identificación de las características particulares del objeto de estudio. Basada en estas, viene la tercera etapa, la “hipótesis”, que es una posible explicación o idea que aún no se ha puesto a prueba. Para ello, se pasa a la cuarta etapa, la “experimentación”. A partir de la fase experimental, llegamos al último paso, la “confirmación o rechazo” de la hipótesis. Aunque hasta ahora el proceso parezca bastante sencillo, en todo experimento científico existe el riesgo del sesgo.

La RAE define el sesgo como “error sistemático en el que se puede incurrir cuando al hacer muestreos o ensayos se seleccionan o favorecen unas respuestas frente a otras”. Cabe destacar que toda persona, más allá de su cercanía o lejanía a posturas políticas o creencias, es nece-

sariamente sesgada. Debido a todas las influencias y experiencias que nos han formado como seres individuales, nuestra manera de pensar y ver el mundo jamás puede ser neutral. ¿Significa esto que todo estudio está mal y que no se debe confiar en la ciencia? ¡Al contrario!, el método científico -cuando se aplica de manera correcta- es nuestro mejor resguardo ante nuestro propio sesgo.

Todos los estudios bien realizados tienen ciertas cosas en común: primero, definen estrictamente sus variables, objetos de estudio, y mecanismos de análisis; segundo, provienen de fuentes confiables -es decir, de personas calificadas, asociadas a instituciones que se proponen llevar a cabo sus estudios sin llegar a una conclusión deseada-. Finalmente, la característica más importante de cualquier estudio confiable es su carácter replicable, es decir, que cualquier científico debe poder volver a hacer el experimento, bajo las mismas condiciones, sin que cambie de forma significativa el resultado. Debido a este tercer punto nos debe parecer extraño que, aunque la mayoría de los estudios indiquen que los niños reconocen su género verdadero a muy temprana edad y que la aceptación de este es fundamental para su desarrollo integral, existan unos pocos estudios que digan lo contrario.

Las falencias de los estudios de la niñez trans

A pesar de que muchas investigaciones afirman la importancia de aceptar y apoyar las identidades desde temprana edad, las voces en contra de los derechos trans suelen citar dos estudios para evidenciar la supuesta “desistencia” de la mayoría de niños trans, extrapolándolos a tal punto de llegar a argumentaciones absurdas, como el caso de la endocrinó-

Fotografía: Baird Campbell

loga y pediatra chilena, Francisca Ugarte (académica U. De Los Andes), quien, exponiendo ante la Comisión Mixta de Derechos Humanos en el Congreso, dio a entender que la población de niñas trans podría ser tan pequeña que alcanzaría a una persona por cada 5 millones de habitantes. Claramente en el Chile de hoy existen más de 4 niñas trans (3,5 si calculamos la proporción que indica la doctora sobre la población chilena). Por ende, hay que preguntarse, ¿de dónde vienen estas conclusiones que no se condicen con la realidad que vemos a nuestro alrededor, y que viven y relatan las personas y familias trans? ¿Cómo es posible que la ciencia le pueda decir a las personas trans que, en su gran mayoría, no existen? ¿Si los porcentajes de personas que “revierten” su tránsito son tan altos (80% a 90%), como indican esos estudios, por qué no encontramos siquiera un solo caso que lo demuestre en nuestro país?

El primer estudio que se suele citar es el de Drummond et al (2008). El trabajo,

La muestra del estudio contó con tan solo 25 integrantes, e incluía un 40% de niñas que no eran trans según el DSM V, sino que simplemente rompían con las expectativas de género hegemónicas.

“Un estudio de seguimiento de niñas con trastorno de identidad de género”, parte desde su título con la idea de que ser trans es un trastorno. Pero el mayor problema con este estudio, que propone que el 88% de las niñas trans “desisten” de su identidad trans más adelante, es la muestra que utiliza, falencia que incluso Drummond ha reconocido. La muestra del estudio contó con tan solo 25 integrantes, e incluía un 40% de niñas que no eran trans según el DSM V, sino que simplemente rompían con las expectativas de género hegemónicas. Para cualquier niña es normal y fundamental experimentar con su género, pero no todo niño que se ponga vestido, ni toda niña que juegue fútbol, es trans. Dada esta muestra, los resultados confirman lo que ya se sabía, estas niñas no desistie-

ron de ser trans, porque nunca lo fueron. Restándoles de la muestra, el porcentaje de desistimiento cae de forma dramática. Segundo, aunque la metodología incluía “terapia”, los autores nunca aclaran en que consistía, por lo que se desconoce si ésta “curó” la “disforia” de la muestra, o simplemente la reprimió. Este punto va de la mano con la edad promedio problemática de la muestra -entre los 15 y 36 años- aunque otros estudios indican que la edad promedio de asumirse como trans, en este caso en Reino Unido, son los 42 años (GIRES 2011). No tenemos cómo saber si los participantes de la muestra de Drummond se identificarían más tarde como trans.

El segundo estudio, “Desistimiento y persistencia de la disforia de género después de la infancia: un estudio de seguimiento cualitativo” por Steensma et al (2011), también presenta graves problemas metodológicos. Como en el primer estudio, la muestra es pequeña, de solo 53 adolescentes. Los investigadores también incluyeron un programa de “tratamiento” como parte del experimento, pero no explicitan el carácter de éste en el trabajo final. Bajo estas circunstancias, es imposible saber cuál fue la tasa de niñas que no “desistieron”, sino que fueron devueltas al clóset por presión. Sin embargo, la falencia más grave de este estudio es el sesgo de los investigadores. De la muestra total, 24 (45,3%) de los adolescentes no volvieron a la segunda ronda de “tratamiento.” Aunque esto puede explicarse de muchas maneras -falta de recursos, apoyo familiar, o cambios de lu-

Franco Fuica, presidente de OTD Chile, exponiendo ante la Comisión Mixta de DDHH



Los investigadores también incluyeron un programa de “tratamiento” como parte del experimento, pero no explicitan el carácter de éste en el trabajo final. Bajo estas circunstancias, es imposible saber cuál fue la tasa de niñas que no “desistieron”, sino que fueron devueltas al clóset por presión.

gar- los investigadores concluyeron que este grupo de adolescentes, casi la mitad de la muestra, desistieron de ser trans. De los que siguieron en el estudio, más de la mitad “persistió” y empezó tratamientos hormonales y/o quirúrgicos. Finalmente, el estudio niega la experiencia de muchas personas trans -dentro y fuera del estudio- que al transitar, dicen siempre haberse sentido así.

Acercándonos a la realidad

Afortunadamente, la gran mayoría de estudios con niñas y adolescentes trans se hacen de forma responsable y respaldan los beneficios de la transición social a temprana edad. Como ejemplo, podemos mirar la publicación “Salud mental y auto-valor en jóvenes transgéneros que han transitado socialmente” (Durwood, McLaughlin, and Olson 2017). Se trata de un estudio longitudinal de 63 jóvenes trans y sus padres. Cuenta con dos grupos de control: los hermanos de los mismos participantes, y 63 niños cisgéneros. Para este estudio, “trans” se entiende como: jóvenes que se identifican con el género opuesto a su sexo asignado, usan el pronombre correspondiente en todo ámbito de la vida, y forman parte del TransYouth Project, un estudio longitudinal de los jóvenes trans en EEUU. El estudio buscaba ampliar el conocimiento acerca de la salud mental entre jóvenes trans, que hasta el momento solo se había estudiado entre jóvenes trans que no habían transita-

do socialmente. Los estudios anteriores demostraban que, como hemos visto en muchos casos, el no poder transitar afecta gravemente la salud mental de los jóvenes trans. En cambio, este estudio no demuestra ninguna diferencia significativa en niveles de autoestima, ansiedad, o depresión entre los jóvenes transitados, sus hermanos, y sus pares cisgéneros. Al verificar que se trata de un estudio con una metodología clara y lógica, dos gru-

Lauren, una adolescente trans de 16 años, colombiana y radicada en Chile agrega, “el hecho de que les niñas y adolescentes no estemos en la ley es como si nos estuvieran desvalidando. ¡No es un capricho de adolescencia!”

pos de control, y que forma parte de un estudio longitudinal, los datos que arroja este estudio son sumamente más confiables que en los primeros dos casos. Se concluye, en este estudio, que les adolescentes que han efectuado su tránsito y han tenido apoyo gozan de tan buena salud mental como los jóvenes cisgénero y proyectan positivamente su vida.

¿Qué dicen las niñas?

Como se puede apreciar, si bien la ciencia nos ayuda a sacar conclusiones importantes, también se puede manipular de forma nefasta. Por eso siempre es importante recurrir a les expertes en este tema: les mismas niñas. Alexis, un niño trans de 13 años, dice: “Nunca he pensado en [desistir]. ¡La pasaba mal como niña! Me gusta ser como soy, un niño; un niño transgénero.” Lauren, una adolescente trans de 16 años, colombiana y radicada en Chile agrega, “el hecho de que les niñas y adolescentes no estemos en la ley es como si nos estuvieran desvalidando. ¡No es un capricho de adolescencia!” Finalmente, Sofía, una niña de 8 años, concluye “¡No me voy a arrepentir, porque yo soy feliz con esta vida! Los niños tienen que ser como son y tienen que cumplir sus sueños! **LT**

Referencias

Drummond, Kelley D, Susan J Bradley, Michele Peterson-Badali, and Kenneth J Zucker. 2008. “A Follow-Up Study of Girls With Gender Identity Disorder.” *Developmental Psychology*. 44 (1). [Arlington, VA, etc.,: American Psychological Association.: 34.

Durwood, Lily, Katie A McLaughlin, and Kristina R Olson. 2017. “Mental Health and Self-Worth in Socially Transitioned Transgender Youth.” *JAAC Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry* 56 (2): 116–123.e2.

GIRES (Gender Identity Research and Education Society). 2011. “The Number of Gender Variant People in the UK -Update 2011.” <http://www.gires.org.uk/prevalence.php>.

Steensma, Thomas D, Roeline Biemond, Fijgje de Boer, and Peggy T Cohen-Kettenis. 2011. “Desisting and Persisting Gender Dysphoria after Childhood: A Qualitative Follow-up Study.” *Clin Child Psychol Psychiatry Clinical Child Psychology and Psychiatry* 16 (4): 499–516.

Alexis, 14 años.

Me veo con un título, más mi nombre legal. Doy gracias por esta gran lucha. Ahora, a seguir educando en diversidad.

En la ilustración tengo 24 años y sigo tan feliz como a los 10, cuando fue mi primer corte de pelo.



Alexis Parada Sepúlveda

Ha cumplido los requisitos prescritos para obtener el título de Ingeniero en Mecánica Automotriz y Autotrónica. Aprobado por Unanimidad y Distinción.

Se otorga este diploma en Santiago a 2 de agosto de 2028

Lisa, 8 años.

Cuando grande seré historiadora y ganaré muchos premios por los libros que escribiré. Seré mamá y tendré 7 hijos.

Quiero tener una casa grande donde quepan todas mis mascotas, tendré una llama, un oso polar y unos conejos.

El vestido que llevo en el dibujo estará hecho por mi hermana porque ella será diseñadora.



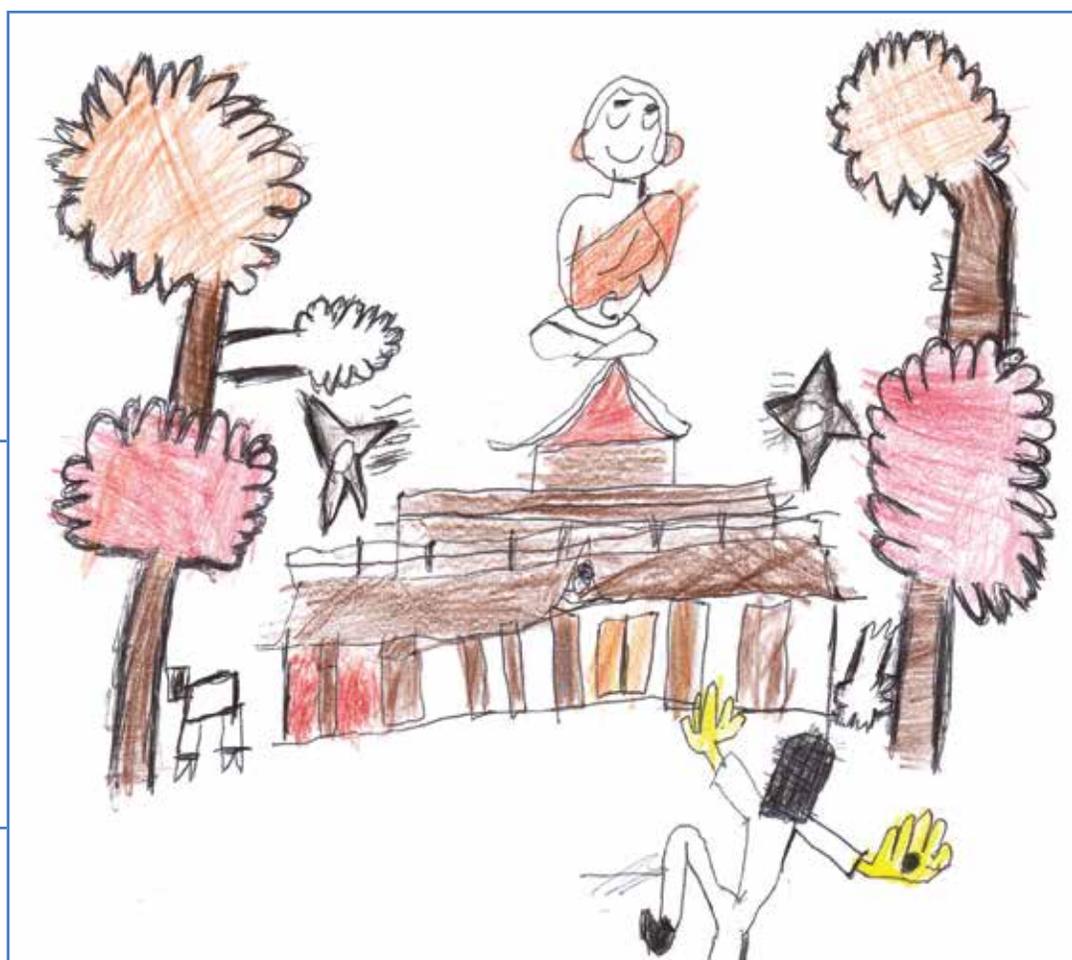
Preguntamos a
niños trans
¿Cómo te ves cuando grande?



Cony, 7 años.

Cuando grande me veo una patinadora profesional y bailarina.

En esa casa que dibujé podrán llegar todos para ser ayudados y además tendré mi cambio de nombre.



Atti, 9 años.

Hola, soy Atti y tengo 9 años. En este dibujo tengo 21 años. Soy una luchadora. Quiero que esto sea una inspiración para otros niños trans y si alguien intenta desanimarte, no te rindas, te convertirás en tu mismo verdadero.

Estoy convencida de que
el motor de cambio es el amor.
El amor que nos negaron
es nuestro impulso para cambiar el mundo.

Lohana Berkins (1965 - 2016)



Fotografía:
gentileza de Baird Campbell